



Catálogo de la exposición

TRASH + **MEDIEVAL BESTIARY**

El patrimonio como fuente de inspiración

Reverso portada

Página intencionadamente en blanco

TRASH + MEDIEVAL BESTIARY
El patrimonio como fuente de inspiración

Catálogo de la exposición

*en el Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel
del 6 al 15 de octubre de 2021.*

Comisario: José Prieto Martín.

EXPOSICIÓN

Comisario:

- José Prieto Martín

Patrocinan:

- Museo de Arte Sacro de Teruel
- Centro de Estudios Mudéjares del Instituto de Estudios Turolenses
- Observatorio Aragonés del Arte en la Esfera Pública
(Actuación subvencionada por el Departamento de Ciencia, Universidad y Sociedad del Conocimiento del Gobierno de Aragón)

PUBLICACIÓN

Edita:

- Centro de Estudios Mudéjares del Instituto de Estudios Turolenses

Dirección editorial y coordinación:

- José Prieto Martín

Patrocina:

- Instituto de Patrimonio y Humanidades
(Ayuda a la Transferencia de la Investigación IPH, 2021)
- Centro de Estudios Mudéjares del Instituto de Estudios Turolenses

Colaboran:

- Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
- Museo de Arte Sacro de Teruel
- Grupo de Investigación Arte y Memoria
- Observatorio Aragonés del Arte en la Esfera Pública

© De los textos:

- José Martín-Albo Lucas
- Pedro Luis Hernando Sebastián
- José Prieto Martín
- Natalia Juan García
- Fabiane Cristina Silva dos Santo
- Silvia Martí Marí

Correctora:

- Teresa Fonte

Diseño gráfico y maquetación:

- Joaquín José Pérez Gimeno

© De las imágenes sus autores:

- Arantxa Hernández López
- Silvia Hernández Muñoz
- José Prieto Martín

Depósito legal: TE-158-2021

ISBN: 978-84-17999-48-3



CENTRO
DE ESTUDIOS
MUDEJARES



Instituto de Patrimonio
y Humanidades
Universidad Zaragoza



OAAEP
Observatorio Aragonés
de Arte en la Esfera Pública



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza



Museo Arte Sacro Teruel



Grupo de Investigación
Arte y Memoria

Queda rigurosamente prohibida sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o prestamos públicos.



◀ En la página anterior: Dragón-Phoenix (detalle), 2021.
Fuente: J. Prieto.

Índice

José Martín-Albo Lucas	Página 9
<i>Vicerrector del Campus de Teruel de la Universidad de Zaragoza</i>	
Pedro Luis Hernando Sebastián	Página 13
<i>Director del Centro de Estudios Mudéjares del Instituto de Estudios Turolenses</i>	
José Prieto Martín	Página 17
<i>Una interpretación tridimensional del bestiario de la techumbre de la catedral de Teruel.</i>	
Natalia Juan García	Página 23
<i>El bestiario turolense: nuevas formas y nuevas emociones en su contemplación</i>	
Fabiane Cristina Silva dos Santos	Página 27
<i>Trash + Bestiario. Prácticas artísticas colaborativas, conciencia ecológica y valor patrimonial</i>	
Silvia Martí Marí	Página 31
<i>Bestiario medieval: recreaciones de un pasado futuro</i>	
Listado de obras	Página 37



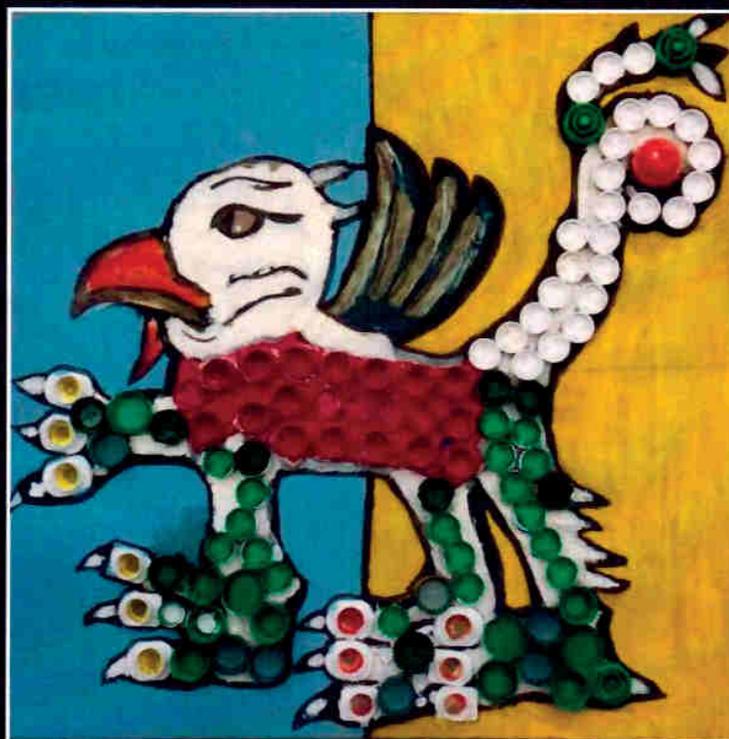
MAS
Museo Arte sacro





El Museo de Arte Sacro de la Diócesis de Teruel y Albarracín
le invita a la presentación de la exposición

TRASH + BESTIARY



Que tendrá lugar el jueves día 14 de marzo de 2019.
De 19:00 a 21:00 horas, en el
Claustro del Museo de Arte Sacro de la Diócesis de Teruel y Albarracín
Plaza Francés de Aranda, 3 Teruel

EXPOSICION CON ENTRADA LIBRE

Del 14 al 25 de marzo

Laborables, horario:

Festivos, horario:

Cartel de la exposición TRASH + BESTIARY
en el Claustro del Museo de Arte Sacro de
Teruel, 2019. Fuente: J. Prieto.

◀ En la página anterior: TRASH + MEDIEVAL BESTIARY (panorámica), 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estimados/as amigos y amigas:

Para mí es un placer presentar este catálogo de *TRASH + MEDIEVAL BESTIARY*. Por un lado, porque se trata de una serie de trabajos que parten de la idea de poner en valor y reinterpretar desde una visión artística novedosa un patrimonio de valor incalculable que tenemos en Teruel. Por otro, porque en su elaboración se ha contado con docentes y estudiantes del Grado en Bellas Artes, joya de nuestra oferta académica en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel.

Vivimos un momento importante marcado por la necesidad de profundos cambios en nuestra forma de entender la economía y nuestros hábitos de vida, donde palabras como sostenibilidad, economía circular o empoderamiento aparecen constantemente en los medios de comunicación e incluso en nuestras conversaciones cotidianas. Es por ello que, con una propuesta artística como la que se nos presenta, podemos imaginar un mundo que se acerca al sentimiento y a la emoción que representan nuestros valores, plasmados en el contexto de un arte intemporal como simboliza el bestiario de la techumbre mudéjar de la catedral de Teruel.

Este catálogo nos lleva a recorrer el concepto de lo humano y lo divino, lo individual y lo colectivo, lo antiguo y lo moderno, con una única alma que lo impregna todo: aquella que representa nuestro imaginario colectivo. Un imaginario que nos lleva a presentar al dragón, al que todos tememos, con materiales reutilizados que nos aproxima a nuestro afán de cambiar un sentimiento de desasosiego por uno de esperanza, donde antes la lanza nos liberaba del temor, ahora la sostenibilidad nos lleva a un nuevo mundo con futuro.

Pasado, presente y futuro es lo que encontramos en este catálogo. Espero que, como a mí, sirva para despertarnos del letargo de lo cotidiano y nos permita acercarnos a esa realidad que hemos heredado, que vivimos pero que podemos cambiar.

Un abrazo,

José Martín-Albo Lucas

Vicerrector del Campus de Teruel de la Universidad de Zaragoza





EXPOSICIÓN

TRASH + BESTIARY +



Interpretación de un unicornio de la Techumbre de la Catedral de Teruel por estudiantes del grado en Bellas Artes

Del 9 al 31 de enero de 2020
Laborables, horario: de 9:00 a 21:00 h.

DIÓCESIS DE
TERUEL
Y DE
ALBARRACÍN



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza

Cartel de la exposición TRASH + BESTIARY +
en el Edificio de Bellas Artes de Teruel, 2020.
Fuente: J. Prieto.

◀ En la página anterior: TRASH + BESTIARY + (panorámica), 2020.
Fuente: A. Hernández.

Pedro Luis Hernando Sebastián

*Director del Centro de Estudios Mudéjares
del Instituto de Estudios Turoleses*

Habitualmente se considera que, a lo largo de la Edad Media, el conocimiento y el pensamiento racional adquiridos y desarrollados durante la época clásica griega y romana disminuyeron considerablemente su importancia en beneficio de un pensamiento de naturaleza mítica y simbólica.

En realidad, esta cuestión debería verse más como una manera diferente de comprender la realidad del mundo que les rodeaba, mediante las herramientas y los recursos disponibles en ese momento, y no tanto asociarse con conceptos como los de incultura y oscurantismo.

En occidente es evidente que el acceso al conocimiento se complicó mucho por su contexto social, político y económico. Frente a unos pocos que pudieron adquirir esos saberes clásicos, la mayoría tuvo que apañarse con procesos de comprensión tan básicos, aunque por otra parte tan habituales para el ser humano desde el origen de los tiempos, como la observación y la comparación. Establecerían relaciones de causalidad o valorarían las propiedades de las cosas en función de su forma o de su color. Así, por ejemplo, al color rojo de un objeto se le concederían propiedades aplicables a otros materiales, objetos o cuerpos del mismo color. El coral rojo tendría propiedades para curar enfermedades relacionadas con la sangre o el azabache absorbería los humores negros. Al contemplar la caída del rayo durante una tormenta pensaban que un objeto descendía realmente de los cielos produciendo su luminosa descarga, y conservaban verdaderas piedras de rayo que portaban consigo con función protectora. El mundo era un todo perfecto, como creación de Dios, y todo era cuestión de observarlo e interpretarlo correctamente.

En este contexto, los animales también cumplieron con una importante función, la de ser instrumentos que podían servir para entender el mundo. A través de la observación de la naturaleza y del papel que desempeñaban en él, se construyeron teorías de todo tipo, constituyéndose estos en verdaderos modelos tanto de virtud como de vicio para el ser humano. Muchas de esas observaciones, sin duda desvirtuadas por el proceso de comunicación oral del conocimiento, acabaron por describir verdaderas barbaridades que nada tenían que ver con la realidad, pero seguían sirviendo para esa necesidad de explicar las cosas.

Así, se transmitió la idea de que el elefante no podía doblar las rodillas, sin duda por el tamaño de sus patas, y que perseguía hasta la muerte a la persona que había sido infiel a su pareja, quizás por la idea de que únicamente tienen una pareja para toda su vida. Se llegaba a decir que el pelícano picaba su pecho para alimentar con su propia sangre a la prole, cuando en realidad lo que se había visto sería cómo regurgitaba el alimento transportado en su pico. Del cuerno del narval surgiría la idea del unicornio; pensaban que las leonas parían cachorros muertos que resucitaban al tercer día; que los leones, a pesar de su fuerza y valor, tenían terror a los gallos de color blanco; o que las hembras buitre podían procrear sin necesidad del macho.

Como todas estas historias resultaban fascinantes, y tuvieron gran éxito en este mundo medieval, se crearon los primeros bestiarios. Un bestiario es, pues, una recopilación de todas estas observaciones, fantásticas o reales, con función moralizante o lúdica, sobre los animales del mundo.

Sobre los folios de estos bestiarios se incorporaron imágenes de estos animales, reproducciones gráficas de su aspecto para que todo lector conociera de lo que se estaba hablando, puesto que muchos de ellos nunca habían sido vistos por estas latitudes. Las deformaciones anatómicas de muchos de ellos hacen pensar que el artista tampoco los había visto en persona, y que los dibujaba de acuerdo a la plasmación directa de las descripciones escritas, o a través de las reproducciones de otros artistas.

De la iluminación de los libros, pasarían a todo tipo de obras de arte. Las imágenes de estos animales inundarían techumbres y muros de infinidad de edificios de época medieval, y acompañarían a las imágenes sagradas representadas en frontales de altar, retablos u orfebrerías.

La techumbre de la catedral de Teruel es una de esas obras. Puede considerarse como un verdadero bestiario de la Edad Media aragonesa. En sus tablas se describen canes, aves, dragones, escenas de caza, sirenas, centauros o ciervos. Con ellos están reproduciendo una idea del mundo, la idea del mundo medieval.

Con la interpretación realizada en esta exposición, no sólo se está trasladando la forma de estos animales representados en la Edad Media, si no que se está mostrando también una idea del mundo contemporáneo, una manera de entender algunos aspectos del mundo actual. Si el ser híbrido constituía el reflejo de los miedos del ser humano en la Edad Media, el cánido metálico, similar a un robot que parece salido de una película de ciencia ficción, está dispuesto a devorar todo a su paso. Si el ave picoteándose las patas significaba el alma humana en desesperación ante su pérdida, el pájaro de vivos colores y reflejos se convierte en objeto de contemplación por su belleza.

En esa nueva manera de entender el mundo incluimos también el uso de unos materiales que, en cualquier otro momento de la Historia del Arte del pasado, hubieran sido considerados como basura u objetos de desecho. Todas las obras presentadas han sido realizadas con tapones de botellas, cajas de cartón, latas de aluminio, piezas de juego, prendas usadas o bolsas de plástico. La concienciación sobre la importancia de proteger el medio natural los convierte en nuestro tiempo no solo en materiales a recuperar, también en instrumentos con los que construir arte y transmitir mensajes.

Como en la Edad Media, el bestiario puede convertirse en un instrumento para comprender el mundo y para mejorarlo.



Cartel de la exposición TRASH ART III
en la Sala de Exposiciones del Edificio de Vicerrectorado
del Campus de Teruel, 2021. Fuente: J. Prieto.

Una interpretación tridimensional del bestiario de la techumbre de la catedral de Teruel

José Prieto Martín

*Profesor titular de la Unidad Predepartamental de Bellas Artes
Universidad de Zaragoza*

Este texto presenta "TRASH + MEDIEVAL BESTIARY. El patrimonio como fuente de inspiración", exposición que se exhibió (desde el 6 al 15 de octubre de 2021) en el claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel, como primer acto de la programación del XV Simposio Internacional de Mudejarismo. Es el resultado de una investigación innovadora que en el marco teórico vincula dos conceptos que se trabajan conjuntamente: la Educación artística, centrada en el movimiento artístico *Trash Art* y en el conocimiento del patrimonio mudéjar turolense, y la Educación ambiental, basada en la concienciación de la problemática medioambiental contemporánea, buscando formas de abordarla y de favorecer la reflexión sobre algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030. Muestra los resultados de un proyecto-proceso de colaboración entre docentes, estudiantes, escolares, artistas y gestores culturales, y se ha realizado en diferentes contextos académicos durante los cursos 2018-2019, 2019-2020, 2020-2021 y 2021-2022. Por lo que, por un lado, es una actividad formativa para docentes y, por otro, es una experiencia de autoexpresión creativa y de trabajo colaborativo y participativo para docentes, escolares y estudiantes universitarios. Hay que mencionar, además, que se caracteriza por fomentar y producir gestos colaborativos que provocan cruces y cohesiones entre el arte contemporáneo, el patrimonio cultural, la educación artística y la ecología. Además, con este proyecto-proceso se gestionan los hábitos de consumo y se incorporan los residuos generados en los entornos más próximos como recurso didáctico y como recurso artístico (de creación y de reflexión) para reinterpretar el bestiario de la techumbre mudéjar de la catedral de Teruel. Es necesario recalcar que es un trabajo comprometido socialmente y que con él percibimos y conocemos de una forma nueva nuestros entornos más próximos y sus problemas socioambientales.

Por lo que se refiere a los participantes, se les propone analizar y reflexionar artísticamente sobre las cuestiones ambientales, ya que reciclar ahorra energía y recursos naturales, disminuye la contaminación y evita la deforestación. Por lo que toda la sociedad debe adquirir la conciencia de proteger el medio ambiente. Además, se les acerca al movimiento artístico *Trash Art*, para adquirir conocimientos sobre sus orígenes y métodos de trabajo, que son el resultado de la incorporación como recurso artístico de materiales de desecho, sin ocultar su origen, generados por nuestra sociedad de consumo, a fin de que al reutilizarlos adquieran un valor cultural. Y al patrimonio mudéjar turolense, dado que consideramos que este patrimonio mudéjar es un legado cultural que se debe proteger, mantener y dar a conocer a las siguientes generaciones, porque es una pieza clave de nuestra memoria colectiva. Por lo que, en este proyecto-proceso se reinterpretan algunos animales del bestiario de la techumbre de la catedral de Santa María de Mediavilla de Teruel llamada, por algunos historiadores, la capilla sixtina del mudéjar.

Si la techumbre de la catedral de Teruel puede calificarse como una obra de arte excepcional aun atendiendo tan sólo a la cuestión de la singularidad de su estructura, cuando por fin se hace referencia a su decoración pintada la pieza merece, sin duda, el calificativo de "unicum", lo que la hace ser conocida con el sobrenombre de "Capilla Sixtina del arte mudéjar"¹.

Esta catedral es una de las pocas construidas en este estilo junto con la de Tarazona. Está considerada Bien de Interés Cultural y fue declarada Monumento histórico-artístico perteneciente al Tesoro Artístico Nacional mediante decreto de 3 de junio de 1931². Asimismo, su torre, su techumbre y su cimborrio fueron incluidos en la lista de monumentos declarados Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1986, por la UNESCO³.

-
- 1 G. M. BORRÁS GUALIS, *La techumbre mudéjar de la catedral de Teruel*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, 1999, p. 27.
 - 2 Decreto por el que se declaran Monumentos histórico-artísticos pertenecientes al Tesoro Artístico Nacional. En *Gaceta de Madrid*, 155, de 4 de junio de 1931, pp. 1181 a 1185. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, BOE-A-1931-4481 [consulta: 30 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1931/155/A01181-01185.pdf>
 - 3 La declaración de Patrimonio Mundial es una distinción que otorga la UNESCO a aquellos bienes con características de excepcional valor que los hacen únicos en el mundo. <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/patrimonio/mc/patrimoniomundial/presentacion.html>.

Por otra parte, a las obras expuestas podríamos denominarlas “esculturas sociales”, ya que al realizarlas se pretende implicar a la comunidad local y se requiere de su participación activa, para adquirir la conciencia de proteger el medioambiente. Todas ellas están bosquejadas y construidas de forma participativa y comunitaria. Por ello todos los participantes son copartícipes en el proceso creativo, lo que les permite convertirse en coautores del trabajo final. Igualmente, esta actividad tiene una parte vivencial de la experiencia cultural y acerca a los participantes al arte contemporáneo, al patrimonio histórico artístico y al museo, pero no con un papel pasivo de meros espectadores si no con un papel activo y participativo. Hay que mencionar, además, que en este proyecto-proceso la educación artística se utiliza como herramienta para la educación ambiental.

La muestra se compone de 20 esculturas es una selección de obras expuestas en las exposiciones: “TRASH + BESTIARY”, en el claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel (desde el 14 al 25 de marzo de 2019); “TRASH + BESTIARY +”, en la sala de exposiciones y hall del edificio de Bellas Artes del Campus de Teruel (desde el 9 al 31 de enero de 2020); “TRASH ART III”, en la sala de exposiciones del Vicerrectorado de Teruel (desde el 14 al 18 de junio de 2021) y en los jardines del Campus (desde el 21 al 25 de junio de 2021), y de obras realizadas para esta muestra por estudiantes de la asignatura Volumen II del grado en Bellas Artes en el curso 2021-2022.

El discurso expositivo se inicia en la entrada del claustro con la interpretación de la escena de la techumbre que muestra la crueldad de la naturaleza: “Caza de jabalí con lanza y jauría de perros”, formada por tres esculturas de bulto redondo. *Wild Pig* (90 x 60 x 160 cm.), de 2018, obra con una estructura interior construida con botellas de plástico y canutillos de cartón, y con una epidermis muy colorista, debido a que en su superficie tejimos sobre tela metálica con bolsas de basura un colorido tapiz. Encima de su lomo un perro le muerde a la altura del cuello, *Good boy* (40 x 60 x 140 cm.), de 2021, construido con hierro y aluminio reciclados. Se completa la escena con *Roboperrx* (70 x 60 x 140 cm.), de 2021, que le ataca por detrás, atrapándolo con la boca por una pata trasera. Está creado con hierro, aluminio y plásticos reciclados.

Y la Convención de 1972 para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural establece que ciertos lugares de la Tierra con un “Valor Universal Excepcional” pertenecen al patrimonio común de la humanidad. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-mundial>

Tras esta escena podemos ver *Borsum (Jueves)* de 215 x 135 x 220 cm. de 2020, criatura majestuosa y fantástica formada por una miscelánea de animales mitológicos y vertebrados. Su cuerpo tridimensional posee tres cabezas (de carnero, de águila y de una criatura marina, mezcla de hipocampo, ciervo y dragón) y garras de grifo.

En el centro del patio vemos *Rubbish Cube* (125 x 125 x 125 cm.), de 2019, formada por material plástico ensamblado sobre una superficie de madera reciclada. Consta de cinco caras con superficies organizadas geométricamente con estructuras modulares (tapones, trozos de plástico y piezas de lego). En tres de ellas se reinterpretan tres animales de la iconografía del bestiario de la techumbre de la catedral: un unicornio y los dos animales más abundantes en este bestiario, un león y un dragón; y en los dos restantes se crearon dos animales fantásticos motivados y basados en este bestiario.

Por lo que se refiere al bestiario, aunque los animales representados son muy numerosos, sin embargo, su variedad es escasa. Yarza anota la representación de "dragones, leones, unicornios, centauros, sirenas, dos tipos de aves, grifos, ciervos, pavo real y, quizás un leopardo", y subraya que los más abundantes son los dragones y los leones⁴.

Suspendido en el espacio, en una esquina del claustro, observamos un hermoso *Dragón-Phoenix (Phycodurus Eques – 420 x 10 x 430 cm.)*, de 2020, con figura de serpiente corpulenta, de colores brillantes, luciendo unas enormes alas de águila adornadas con plumas rojas y garras de león. En el suelo, herido por una lanza está *Dragón Pavo* (150 x 200 x 200 cm.), de 2020, criatura híbrida formada por una cabeza de serpiente, el cuerpo de un pavo, las patas de un ciervo, las alas de un cisne y una cola de origen vegetal, construida con telas y plásticos reciclados. Otra obra que tiene rasgos propios de dragón es *Ikar* (130 x 150 x 80 cm.), de 2020, aunque también los tiene de león de cabra y de toro, y está cubierta con una piel escamosa a modo de cocodrilo. Con una mezcla de dragón, pavo real, grulla y ave fénix está *Federico* (120 x 110 x 70 cm.).

Hay que mencionar, además, un grupo de esculturas distribuidas por el suelo del claustro como: *Saffron (Azafrán, 130 x 120 x 90 cm.)* de 2021, ser híbrido avícola que resulta

4 G. M. BORRÁS GUALIS, *op. cit.*, p. 65.

de una mezcla entre avestruz, caballo, serpiente y ciervo. *Rusty CORE i1* (30 x 40 x 80 cm.), de 2021, construida con restos de carcadas de ordenadores reciclados, su nombre procede de la palabra "oxidado" en inglés (*rusty*) y *CORE i1* y hace referencia a los ordenadores, elemento principal en la composición de la obra. Sus autores dicen que es un guiño a la antigüedad de estas piezas de ordenador con las que han compuesto esta obra que está inspirada en una escena de la techumbre de la catedral, en la que sobre la espalda de un león tumbado aparece un perro o lobo alado sujetando la parte trasera de su cabeza. *Zarigüeya* (40 x 40 x 75 cm.), creada con plásticos reciclados y corteza de pino a partir de una rata de campo, una zarigüeya de los bosques y con la mirada de un puercoespín. *NiiKola* (50 x 40 x 12 cm.), de 2012, formada con plásticos reciclados, metal y escayola. Según sus autores es un proyecto fallido de Pegaso, relegado a una criatura nocturna que mordisquea los tobillos de los niños. *Copito* (87 x 78 x 290 cm.), de 2020, gorila de plástico. *Sirena* (120 x 70 x 110 cm., de 2021, formado con la fusión de un ser humano y un águila, considerada una sirena o arpía con poderes; está conformada con metal (tenedores) y plástico. *La gallina turuleta* (40 x 55 x 100 cm.), de madera, metal y plásticos.

Merecen mención especial la obra *La Lora Loli* (87 x 78 x 290 cm.), de 2020, criatura híbrida entre grifo y sirena, materializada en un animal con dos partes: en la parte frontal parece un águila gigante, con plumas vegetales, pico afilado y garras poderosas y en la parte posterior su cuerpo es de ave no voladora. Su cuerpo está construido con latas a modo de coraza, CD de ordenador troceados a modo de *trancadis* y materiales vegetales que conforman sus alas; con todo ello se crea una armadura con una textura y un colorido asombroso. La escultura *Hidra (Lermaya Hidra – 10 x 250 x 100 cm.)*, de 2020, es un colorido monstruo acuático con forma de serpiente con varias cabezas y colas, y está conformado con una estructura de cartón y madera a modo de armazón cubierta por latas recortadas. *Esfídra* (130 x 150 x 50 cm.), de 2021, ser fabuloso mezcla de hidra (con tres cabezas) y esfinge (se suele representar, generalmente, como un león recostado con cabeza humana). Construida con hierro, cuerda, sacos de tela y papel, además es una obra sonora (con un sonido atronador). Y el *Grifo alebrije* (60 x 90 x 40 cm.), de 2021, un animal mitológico con partes de águila y león, está creada con metal, plásticos reciclados, telas y CD. En palabras de sus autores "su nombre fue atribuido porque los alebrijes en la cultura mexicanas son guías espirituales combinación de varios animales y de una forma muy colorida. Son animales de protección, inspirados en la película animada *Coco*".

TRASH + MEDIEVAL BESTIARY

El patrimonio como fuente de inspiración



Exposición

Del **6** al **15** de **octubre**

Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel

de Lunes a Sábado:

de 11:00 a 14:00h / 16:00 a 20:00h



El bestiario turolense: nuevas formas y nuevas emociones en su contemplación

Natalia Juan García

*Profesora titular del Departamento de Historia del Arte
Universidad de Zaragoza*

La exposición titulada "TRASH + MEDIEVAL BESTIARY. El patrimonio como fuente de inspiración", inaugurada el 6 de octubre de 2021, es un claro ejemplo de proyecto de proceso creativo cuyo resultado final es exhibido en una institución museística, concretamente en el claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel con motivo de las actividades celebradas en el marco del XV Simposio de Mudejarismo¹.

La idea que subyace detrás de esta exposición comisariada por José Prieto aún a tres conceptos que se interrelacionan entre sí, provocando interesantes interacciones y llamativos contrastes. Uno de estos conceptos es el de la Educación artística centrada en el movimiento cultural *Trash Art*², que promueve la creación a través de la reutilización, el reciclado y la dotación de una nueva vida a los materiales considerados normalmente como "desecho" en nuestra sociedad basada en una cultura que consume vertiginosamente y tira a la misma velocidad. El *Trash Art* propone reducir los desechos utilizando los objetos cotidianos supuestamente inútiles para descontextualizarlos y así exponer una visión distinta de ellos que permita ensalzar su belleza, exaltar sus cualidades estéticas y no las meramente funcionales. Este tipo de planteamientos artísticos ha dado

-
- 1 Sobre el XV Simposio de Mudejarismo celebrado en Teruel durante los días 7 y 8 de octubre de 2021 véase más información en <https://simposiomudejar2021.ieturolenses.org/>. En el programa se consigna precisamente la inauguración de la citada exposición el 6 de octubre de 2021 bajo el nombre de "TRASH + MEDIEVAL BESTIARY. El patrimonio como fuente de inspiración" y la intervención ese mismo día de su comisario, José Prieto Martín, con el título "Una interpretación tridimensional del bestiario de la techumbre mudéjar de la catedral de Teruel reutilizando material reciclado".
 - 2 Sobre el *Trash Art*, véase Lucrezia NAGLIERI, «La Trash Art e la responsabilità sociale dell'artista contemporáneo il caso Enrica Borghi», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia*, 52-53, 2009-2010, pp. 389-412.

lugar a diferentes exposiciones en distintos museos, tanto de Europa como de Estados Unidos, donde se muestran las enormes posibilidades creativas que tienen los residuos³. Precisamente, esto es lo que han desarrollado diferentes estudiantes de la asignatura de Volumen que imparte el Dr. José Prieto en el Grado de Bellas Artes del Campus de Teruel (promociones 2018-2019, 2019-2020 y 2020-2021)⁴. Para ello, el alumnado se organizó en equipos de trabajo con el fin de proceder a la recogida de material y experimentar en el aula la técnica del *assemblage*⁵, configurando modos alternativos que permitieran el respeto y el cuidado del medio ambiente de manera sostenible.

Del mismo modo, el estudiantado —haciendo honor a su nombre— profundizó en el conocimiento de la techumbre mudéjar de la catedral de Santa María de Mediavilla de Teruel para poder identificar las formas originales del repertorio de animales fantásticos y poderles dar una nueva vida creando un nuevo bestiario tridimensional. Por ello, la autoría de las piezas es múltiple y compartida entre los propios alumnos. Las veinte piezas tienen el mismo denominador común, pues están realizadas a partir de residuos de todo tipo, de toda clase, condición y material. No se oculta su origen, sino todo lo contrario, se muestra y ejercen de denuncia social, al mismo tiempo que transforman los materiales de desecho en una pieza artística.

-
- 3 Es el caso de la exposición organizada por el The New Children's Museum de San Diego bajo el título "TRASH (EXHIBITION)", que se expuso de octubre de 2011 hasta septiembre de 2013. Para más información véase <https://thinkplaycreate.org/explore/art-installations/trash-exhibition/>. En cualquier caso, no solo existen exposiciones temporales, sino que, en Grecia, en la localidad de Kardamila en Chios, se ha creado un museo con una colección permanente denominado *Trash Art Museum* <http://trashartmuseum.weebly.com/>.
 - 4 Este proyecto nació en el curso 2018-2019 y sus resultados se han ido mostrando en varias exposiciones. En 2019 se realizó la primera "TRASH + BESTIARY" en el claustro del Museo de arte Sacro de Teruel. En 2020, tuvo lugar la segunda "TRASH + BESTIARY +" en el edificio de Bellas Artes de la ciudad. En junio de 2021 "TRASH ART III" en la sala de exposiciones del Vicerrectorado de Teruel. El "TRASH + MEDIEVAL BESTIARY" del Museo de Arte Sacro de Teruel, celebrado en octubre de 2021, permitió conocer las últimas interpretaciones del bestiario (realizadas por los estudiantes del curso 2020-2021) y una selección de obras de las tres ediciones anteriores.
 - 5 Se trata de una técnica artística pariente del archiconocido *collage*, en la que el proceso artístico reside en colocar, unir y ensamblar (de ahí su nombre) diferentes objetos desprovistos de calidad artística, consiguiendo una obra tridimensional a partir de materiales naturales, objetos o fragmentos. De hecho, fue el tema de una exposición que tuvo lugar en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA) bajo el título de "The Art of Assemblage", que fue celebrada del 4 de octubre al 12 de noviembre de 1961, cuando se exhibieron 250 obras de 130 artistas diferentes. El archivo fotográfico de esta exposición puede consultarse en <https://www.moma.org/calendar/exhibitions/1880>.

El segundo concepto que envuelve la exposición es, precisamente, el de la denominada Educación ambiental, haciendo tomar conciencia de la problemática medioambiental y reflexionar sobre algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030 que tan presentes están en la Universidad de Zaragoza. Así, la utilización de los materiales empleados en la ejecución de las piezas fomenta, sin duda, los gestos colaborativos para favorecer el reciclaje y reducir el impacto ambiental. Este proyecto reflexiona sobre los hábitos de consumo y utiliza los residuos generados en los entornos más próximos como un recurso didáctico que se transforma en un potente medio artístico capaz de reinterpretar de manera magistral el bestiario de la techumbre mudéjar de la catedral de Teruel.

Por último, el concepto de fondo que subyace detrás de todo este proyecto educativo, artístico y sostenible es claramente el conocimiento y la difusión del patrimonio mudéjar turolense y en concreto del Bestiario de la techumbre de la Catedral de Santa María de Mediavilla de Teruel⁶. Para poder reinterpretar algo es fundamental conocerlo en profundidad previamente. Para ello, los estudiantes del Grado de Bellas Artes hicieron un camino de ida y vuelta y lo cruzaron (guiados por su profesor) en numerosas ocasiones. Todo ello ha permitido que aporten al arte contemporáneo una visión al patrimonio mudéjar turolense a través del *Trash Art*, dando lugar a una serie de animales fantásticos que, aunque pudieran atraer simplemente por lo que son, seducen más cuando se conoce todo el trasfondo que hay detrás de este proyecto.

Esta exposición ha contado con el respaldo institucional del Centro de Estudios Mudéjares, el Instituto de Patrimonio y Humanidades de la Universidad de Zaragoza, el Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública, el Museo de Arte Sacro de Teruel, la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel y el Grupo de Investigación Arte y Memoria.

6 Sobre este bien inmueble considerado Bien de Interés Cultural y declarado Monumento histórico-artístico desde 1931 véase Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, *La techumbre mudéjar de la catedral de Teruel*, Zaragoza, CAI, 1999; Pedro Luis HERNANDO SEBASTIÁN, «Un caso excepcional en el arte mudéjar hispano: las decoraciones del alero de la Catedral de Teruel», *Archivo español de arte*, Tomo 85, n.º 339, 2012, pp. 265-272; Pedro Luis HERNANDO SEBASTIÁN, «Nuevas miradas a la techumbre de la catedral de Teruel», *Turolenses*, 7, 2016, p. 29 y Leopoldo TORRES BALBÁS, «La iglesia de Santa María de Mediavilla, catedral de Teruel», *Estudios de arte mudéjar aragonés*, 2002, pp. 191-221.



TRASH + MEDIEVAL BESTIARY (panorámica), 2021.
Fuente: S. Hernández.

"Trash + Bestiario". Prácticas artísticas colaborativas, conciencia ecológica y valor patrimonial

FaBIAnE SANTOS¹

Artista visual / Investigadora

Profesora contratada doctora interina de la Unidad Predepartamental de Bellas Artes

Universidad de Zaragoza

"Trash + Bestiario" es un proyecto de arte colaborativo sobre patrimonio cultural y sostenibilidad como base para una investigación dentro de prácticas artísticas y visuales. Está conformado por un conjunto de obras realizadas colectivamente utilizando residuos, como aluminio, plástico, materiales electrónicos, entre otros, que son trabajados y transformados en un proceso creativo, haciendo una relectura de las bestias míticas de la iconografía en la techumbre mudéjar de la catedral de Santa María de Mediavilla en la capital turolense, a través de la representación pictórica de elementos de la naturaleza y diferentes animales.

Los artistas Vega Ruiz y José Prieto, dentro de las prácticas de arte colaborativas, a través de las pedagogías colectivas, trabajan con los estudiantes de Bellas Artes de la Universidad de Zaragoza, utilizan materiales sin valor, basura, desechos y otros residuos urbanos, que podemos encontrar en la actual cultura del consumo de usar y tirar, convirtiéndolos en esculturas. Un proyecto que aborda transversalmente el arte, la educación y el activismo, promoviendo una llamada de alerta sobre el consumo y la relación con el medio ambiente. Planteando una cocreación donde los participantes del proyecto aportan sus ideas realizando conjuntamente las obras.

Las prácticas colaborativas llevan a cabo una reconceptualización de las funciones que el arte y la cultura puede desenvolver en las esferas públicas, una vez que su acción se vincula a los ritmos, las tensiones y conflictos que emergen actualmente. Su naturaleza contextual conlleva asumirlas como una actividad crítica

1 <http://biasantos.espai214.org>

y política, que trata de cuestionar tanto los lugares y los roles distribuidos dentro del propio campo de la cultura, como los modos de vida y condiciones de otros marcos de los que los anteriores ya no están tan separados².

Las artes colaborativas, o arte comunitario, tienen sus orígenes en los años 60, vinculadas a movimientos sociales como el ecologismo, el feminismo o las políticas de identidades, trabajando sus procesos culturales junto a una comunidad específica, corriente artística muy desarrollada en EE. UU., UK y en algunos países nórdicos, que marcó un espacio entre el activismo político de los años 70 y 80 y las artes populares. La educación popular y los trabajadores culturales buscaban generar una relación directa con el contexto, haciendo una apuesta por el arte participativo y una concepción activa.

“Trash + Bestiario” nos propone un trabajo colectivo, comunitario, basado en arte, enfatizando el contexto local en un diálogo con el patrimonio histórico de la ciudad de Teruel, una puesta en valor, así como una aproximación del contexto patrimonial a la comunidad educativa universitaria y los colegios locales, dentro de una estética dialógica enfatizando el espacio local como lugar de producción y generación de relaciones, evidenciando las relaciones sociales con el entorno, generando espacios de interacción y teniendo como resultado una obra participativa.

Cuando hablamos de reciclaje de residuos pensamos en las acciones de las recogidas selectivas al verter los residuos y los envases en sus correspondientes contenedores. Sin embargo, a lo largo de la historia podemos contemplar diferentes proyectos artísticos donde los artistas utilizan residuos como materia para desarrollar sus intervenciones, como por ejemplo los cubistas utilizando páginas de periódicos, o Duchamp como pionero en utilizar residuos o materiales de lo cotidiano en sus obras. Pero también tenemos a Robert Rauschenger y a Antoni Tàpies, que utilizaron todo tipo de objetos cotidianos. En la contemporaneidad encontramos obras como la del artista Miquel Aparici, que utiliza residuos de metales y maderas para hacer una relectura de animales con elementos que aparentemente parecían inútiles. La pareja de artistas Judith y Richard Lang³ recogen plásticos en la playa, clasifican por colores para realizar sus

2 A. COLLADOS y J. RODRIGO, «Retos y complejidades de las prácticas artísticas colaborativas y las pedagogías colectivas», *Pulso. Revista de educación*, 38, 2015, pp. 57-72.

3 <https://beachplastic.com>

obras, utilizando las mismas piezas una y otra vez para crear distintas composiciones. Un trabajo que refleja un problema global como es la contaminación por plásticos.

El *Trash Art* o *Junk Art* es una corriente artística que utiliza materiales sin valor, basura, residuos, bajo la forma de *assemblages* para la realización de esculturas, pinturas, instalaciones, como forma de protesta contra el consumo excesivo, devolviendo los desechos de la sociedad como obras artísticas, un reclamo para la conciencia ecológica. Y este reclamo lo encontramos en la exposición "Trash + Medieval Bestiary" en el Museo de Arte Sacro de Teruel, un diálogo entre el patrimonio y la conciencia ecológica, en el que han participado este año 50 estudiantes en un trabajo colectivo, pero que el transcurrir de las cuatro ediciones suma una participación de 170 personas, lo que lo consolida como un proyecto de arte con una gran relevancia a nivel cultural y educativo, que pone en valor el patrimonio cultural y artístico del lugar.

Referencias bibliográficas

- BLANCO, P. (2005), «Prácticas artísticas colaborativas en la España de los años noventa», en CARRILLO, J.; ESTELLA, I. y GARCÍA, L. (eds.), *Desacuerdos 2. Sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado español*, Barcelona, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, pp. 188-205.
- CANDENAS, A. (2009), *Arte colaborativo en educación secundaria en el Estado español. Un acercamiento a las experiencias realizadas entre 2005-2009*, Tesina presentada para el Máster Artes Visuales y Educación: un enfoque constructorista, Granada, España.
- COLLADOS, A. y RODRIGO, J. (2015), «Retos y complejidades de las prácticas artísticas colaborativas y las pedagogías colectivas», *Pulso. Revista de educación*, 38, pp. 57-72.
- GIROUX, H. (2001), *Cultura, política y práctica educativa*, Barcelona, Grao.
- MOUFFE, C. (2007), *Prácticas artísticas y democracia agonística*, Barcelona, Museu d'Art Contemporani de Barcelona i Universitat Autònoma de Barcelona.
- PRIETO, J. y RUIZ, V. (2021), «Desarrollando un bestiario sostenible». *Arte y Memoria*, vol. 5, Teruel, Fundación Antonio Gargallo (FUAG) de la Universidad Zaragoza, pp. 75-110.
- RODRIGO, J. (2007), «Educación artística y prácticas artístico-colaborativas: Territorios de cruce transversales», en COCA, P. y MONTERO, P., *Arte contemporáneo y educación: un diálogo abierto*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, pp. 76-96.



Rusty CORE i1, 2021. Fuente: J. Prieto.

Bestiario medieval: recreaciones de un pasado futuro.

Silvia Martí Marí

*Profesora contratada doctora de la Unidad Predepartamental de Bellas Artes
Universidad de Zaragoza*

La exposición “TRASH + MEDIEVAL BESTIARY” está compuesta de obras realizadas por estudiantes de Bellas Artes y es el resultado de un proyecto más amplio que el profesor José Prieto inició en el curso 2018-2019, cuyos resultados se han ido mostrando en varias exposiciones. La muestra actual está instalada en el claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel, y en ella se presentan las últimas interpretaciones del bestiario de la techumbre de la catedral de Teruel (realizadas por los estudiantes el curso presente) y una selección de obras —realizadas también por estudiantes— de las tres ediciones anteriores, con la misma temática.

“TRASH + MEDIEVAL BESTIARY”, dado el marco del proyecto del que surge, conlleva, además de su interés estético propio, objetivos de concienciación ecológica, de educación por el arte, de fomentar un arte colaborativo y de reconocimiento y homenaje al patrimonio artístico turolense, en concreto poniendo en valor las pinturas de la techumbre medieval de la catedral de Teruel. Es interesante, en este sentido, que las obras expuestas en el claustro del Museo de Arte Sacro se encuentran a escasos metros de las pinturas medievales que las inspiran. En ese sentido, aunque seguramente inviable, sería impresionante poder contemplarlas instaladas bajo esa misma techumbre.

En cuanto al modo de realización de las esculturas de este bestiario actualizado, el *collage* y el *assemblage*, desde las primeras vanguardias hasta la actualidad han sido procedimientos fundamentales del arte contemporáneo. Así como el uso de materiales reciclados de modo constructivo (como se ve en algunas esculturas cubistas de Picasso), el uso de objetos (desde la introducción del *ready made*) o la utilización de materiales naturales, como en el arte *povera* o el *land art*.

El ensamblaje y el reciclaje tienen vigencia en el discurso del arte contemporáneo, incluso con lecturas discursivas sobre la agencia de los objetos, más allá de la cuestión técnica o constructiva, como se mostraba en la exposición “Between Debris and Things” (2020, Centre del Carme, Valencia), donde el comisario Antonio R. Montesinos reunió a artistas que plantean diferentes ejercicios de ensamblaje. En ese caso, se establecían nuevos tipos de relación con los vestigios que se utilizaban “de modo que se atiende a las relaciones que ellos mismos pueden llegar a crear para generar una nueva narrativa, que no impone una intencionalidad sobre ellos, sino que atiende a las relaciones que ellos mismos pueden llegar a crear para generar una nueva narrativa”¹.

Por otra parte, algunas de las piezas vistas en la exposición tienen la intensidad y la extraña belleza de piezas monumentales como *Phoenix*, presentada en la Bienal de Venecia 2015 por el artista chino Xu Bing, quien tardó dos años en su construcción. *Phoenix* consiste en dos pájaros enormes, Feng y Huang, contruidos con el ensamblado de restos de materiales de construcción, recopilados de obras de ciudades en crecimiento de China: vigas de acero, escombros de demolición, restos de herramientas, restos de los espacios de trabajo y vivienda de los trabajadores migrantes que construyen la nueva China... El fénix macho, Feng, mide unos 27 metros de largo, y la hembra, Huang, unos 30 metros desde el pico hasta las plumas de acero de la cola. Ambos pájaros están iluminados por dentro con una red de luces. Son testigos de la compleja interacción entre trabajo, historia, desarrollo comercial y la rápida acumulación de riqueza de la China actual. Resulta una obra, un ave fénix, con un aire retrofuturista, estética similar a la que se muestra en las piezas de “TRASH + MEDIEVAL BESTIARY”.

Otro artista chino, Qiu Zhijie, realizó *Oil Can Dragon* (2011), escultura en el espacio público en la que, con un sistema de ensamblaje, que reciclaba setenta barriles de petróleo, Zhijie construyó un dragón tallado con escamas y cuernos. La escultura representaba la dependencia del petróleo y la inmensa influencia que este ejerce en la vida de todo el planeta. La técnica constructiva de ensamblaje y reciclado, junto con la temática de preocupación ecológica y el hecho de plasmarlo en la figura de un dragón mitológico, es un enfoque que resuena en la exposición que nos ocupa.

1 Antonio R. MONTESINOS, texto de presentación de la exposición “Between Debris and Things”, Centre del Carme (CCCC), Valencia, 14 de febrero de 2020-20 de agosto de 2020.

Por otra parte, pensar en estas hibridaciones de varios animales para crear nuevas especies, fruto de la imaginación, recuerda la instalación "Fauna" (1985-1989) de Joan Fontcuberta y Pere Formiguera, en la que se llevan a cabo hibridaciones fotográficas de animales, creando nuevas especies fabulosas, en su caso con el objetivo de plantearse rebatir el tópico de la capacidad de verdad del documento fotográfico o indagando los límites entre realidad y ficción, entre lo natural y lo imaginario. La serie se forma a partir de ensamblajes de especímenes, y el material fotográfico y documental expuesto se acompaña de quimeras disecadas.

En "TRASH + MEDIEVAL BESTIARY" se recrean o reinventan las imágenes del bestiario de la techumbre de la catedral de Teruel a partir del reciclado de materiales de consumo como plásticos, tapones, restos de latas metálicas o restos de tecnología (placas de ordenadores, cableados, etc.). Se hace patente la doble versión de los contenidos discursivos: concienciar sobre la necesidad del reciclaje y de la regulación del consumo, además de poner en valor la iconografía de la techumbre, del patrimonio mudéjar.

En la exposición hay piezas con morfología resultado de una hibridación de animales, vegetales, monstruos mitológicos, máquinas y restos tecnológicos. Algunas de las formas, colores y texturas resultantes son estéticamente muy atractivas y, a la vez, algunas de estas figuras producen cierta inquietud y desasosiego, pues conllevan una carga simbólica más o menos inconsciente, además de reflejar el contexto histórico en el que están producidas, pre- y pospandemia, según el curso académico de que se trate.

Se observan ciertos cambios, quizás significativos: desde el inicial reciclado (sobre todo de plástico) a los del último curso (2021-2022), con introducción de restos tecnológicos (de ordenadores, teléfonos móviles, etc.), de modo que se da una cierta evolución desde la hibridación de animales reales con la mitología fantástica a la inclusión de la máquina, el robot, el cibernético, produciéndose una sensación retrofuturista, a veces con tintes apocalípticos, que no podemos dejar de asociar con la circunstancia pandémica.

Siendo el procedimiento de *collage* y *assemblage* similar en todas las producciones, el resultado estético, aunque único en cada una de ellas, mantiene un aire final de conjunto identificable. Observamos sin embargo que las obras realizadas

en los dos primeros años del proyecto remiten más directamente a las imágenes de la techumbre: se trata sobre todo de hibridaciones de animales reales, o de animales reales junto a mitológicos, o recreaciones de animales mitológicos o directamente invenciones actualizadas.

Sin embargo, en las realizadas en 2021-2022 se dan interpretaciones más libres, y es por ello que se detecta en algunas de las esculturas realizadas tras el impacto del coronavirus, como *Good boy*, *Roboperrx* o *Rusty COREi1*, en las que se han introducido elementos metálicos y de restos de tecnología digital, que remiten a “monstruos”, problemáticas y peligros más contemporáneos. Con un aspecto más robótico, influidas por restos reciclados de máquinas y tecnología digital, pero con el referente animal que continúa, parecen animales retrofuturistas, que recuerdan a las propuestas artísticas de los mencionados artistas chinos Xu Bing y Qiu Zhijie. Esta cierta inquietud apocalíptica se refleja en seres, bestias mitológicas del pasado, pero que parecerían supervivientes de un futuro apocalíptico. Son testigos de la compleja interacción entre mitología, historia, tecnología, residuos y consumo actual.

Por último, hay que reseñar lo acertado que resulta exponer en un Museo de Arte Sacro estas “recreaciones de un pasado futuro”, que provienen de actitudes mágicas—que perduran en los restos paganos de leyendas de animales mitológicos— y que en “TRASH + MEDIEVAL BESTIARY” son actualizadas con mitologías tecnológicas y ecológicas contemporáneas. Como si, en efecto, fueran el reflejo actualizado a través del arte contemporáneo de una sacralidad pagana que se nutre de tradiciones mágicas y mitológicas, en una hibridación de creencias que se modifica, pero de algún modo sigue actuando.

En la página siguiente: TRASH + MEDIEVAL BESTIARY (panorámica), 2021. ►
Fuente: S. Hernández.





LISTADO DE LAS OBRAS





TRASH + MEDIEVAL BESTIARY (detalle), 2021.
Fuente: S. Hernández.

◀ En la página anterior: TRASH + MEDIEVAL BESTIARY (panorámica), 2021.
Fuente: J. Prieto.

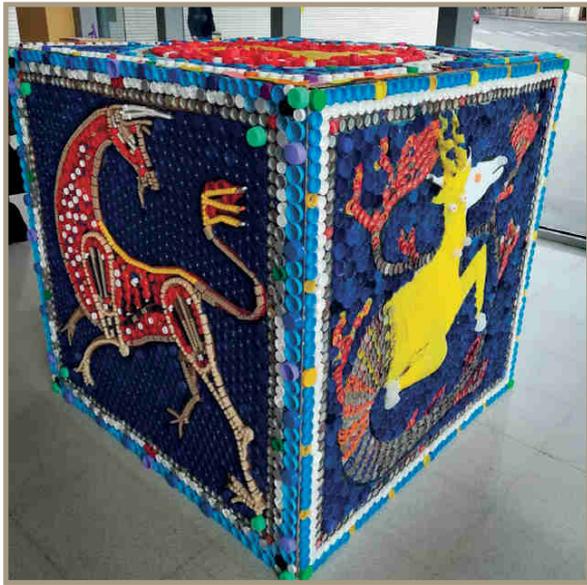


Figura 1
Rubbish Cube

Madera, tapones de plástico y metal reciclados, 125 x 125 x 125 cm. Hall del Edificio de Bellas Artes de Teruel, enero de 2020.
Fuente: A. Hernández.

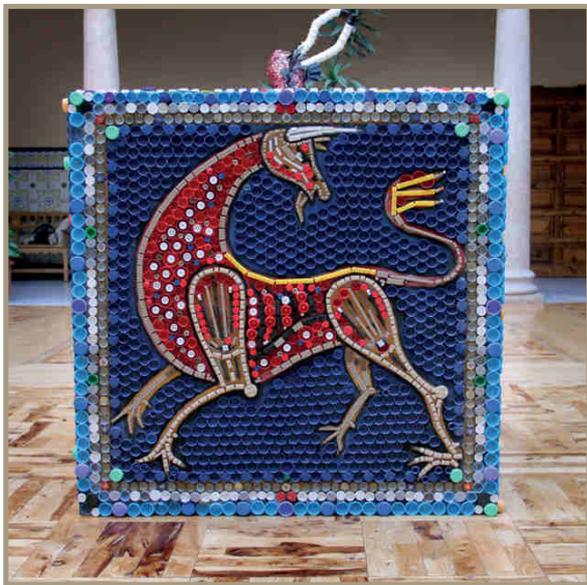


Figura 2
Unicornio

Tapones de plástico y metal reciclados sobre madera, 125 x 125 x 5 cm. Museo de Arte Sacro de Teruel, octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Curso en el Centro de Profesorado de Teruel, 2018-19:

Ana Andrés Campos, Andrea Cercós Vicente, Alberto Marín Olivan, José Prieto Martín, Minerva Rodríguez Cabrejas, Vega Ruiz Capellán y Sonia Villarroya Sanjuan.



Figura 3
Dragón

Tapones de plástico y metal reciclados sobre madera, 125 x 125 x 5 cm. Museo de Arte Sacro de Teruel, octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Curso en el Centro de Profesorado de Teruel, 2018-19:

Ana Andrés Campos, Andrea Cercós Vicente, Alberto Marín Olivan, José Prieto Martín, Minerva Rodríguez Cabrejas, Vega Ruiz Capellán y Sonia Villarroya Sanjuan.



Figura 4
León

Tapones de plástico y metal reciclados sobre madera, 125 x 125 x 5 cm. Museo de Arte Sacro de Teruel, marzo de 2019.

Fuente: J. Prieto.

Curso en el Centro de Profesorado de Teruel, 2018-19: Ana Andrés Campos, Andrea Cercós Vicente, María Játiva Fombuena, Alberto Marín Oliván, José Prieto Martín, Gemma Rabanaque Muñoz, Minerva Rodríguez Cabrejas, Vega Ruiz Capellán y Sonia Villarroya Sanjuan.



Figura 5
Animal fantástico 1

Tapones de plástico y metal reciclados sobre madera, 125 x 125 x 5 cm. Museo de Arte Sacro de Teruel, octubre de 2021.

Fuente: J. Prieto.

Volumen II, curso 2018-19:

Alba Delpuy Ferrer, Marta Mendivil Chueca, Eva Oliver Ibáñez, Noelia Pradas Abadía, Jesica Perea Urtado, Laura Prados Pérez, Carlos Romano Cruz, Lucía Sánchez Jorge, María Seral Ascaso, Jovita Tyska y Xavier Urrios Henares.



Figura 6
Animal fantástico 2

Tapones de plástico y metal reciclados sobre madera, 125 x 125 x 5 cm. Museo de Arte Sacro de Teruel, octubre de 2021.

Fuente: J. Prieto.

Volumen II, curso 2018-19:

Coral Benavente Esteban, Paula Calvo Garijo, Natalia Conejero Villarroya, Jessica Duque Ceballos, Patricia Gaudé Malo, Clara Gerona Linares, Vanesa Gracia Vaquero, Arantxa Hernández López, Silvia Herrero Abril, María Ibáñez Ruiz, Lorena Llopis Monzo y Celia Zaldivar Garcés.



Figura 7
Cubo formado a partir de los bocetos de
Rubbish cube

Madera, y tapones de plástico y metal reciclados, 60 x 60 x 60 cm. Museo de Arte Sacro de Teruel, octubre de 2021.
 Fuente: J. Prieto.

Montado en el curso 2021-22 por el equipo de restauración (ver figura 27 en página 47).



Figura 8
Wild Pig

Tela metálica y plásticos reciclados, 90 x 60 x 160 cm. Museo de Arte Sacro de Teruel, marzo de 2019.
 Fuente: J. Prieto.

Curso en el Centro de Profesorado de Teruel, 2018-19: Ana Andrés Campos, Andrea Cercós Vicente, María Játiva Fombuena, Alberto Marín Olivan, José Prieto Martín, Gemma Rabanaque Muñoz, Minerva Rodríguez Cabrejas, Vega Ruiz Capellán y Sonia Villarroya Sanjuan.



Figura 9
Borsum (jueves)

Elementos metálicos, cartón y plásticos reciclados, 215 x 135 x 220 cm. Hall del Edificio de Bellas Artes de Teruel, enero de 2020.
 Fuente: A. Hernández.

Estudiantes de Volumen II del curso 2019-20: Javier Lupón Abadía, Nadia Marín Asensio, Marina Martes Lomillos, Patricia Menjon Bohanna, Pablo Rivera Sánchez, Lydia Ruiz Ibáñez, Ricardo Sánchez Moreno, Irene Trasobares Fornés y Xiaoyu Wang. Restaurada en el curso 2021-22.

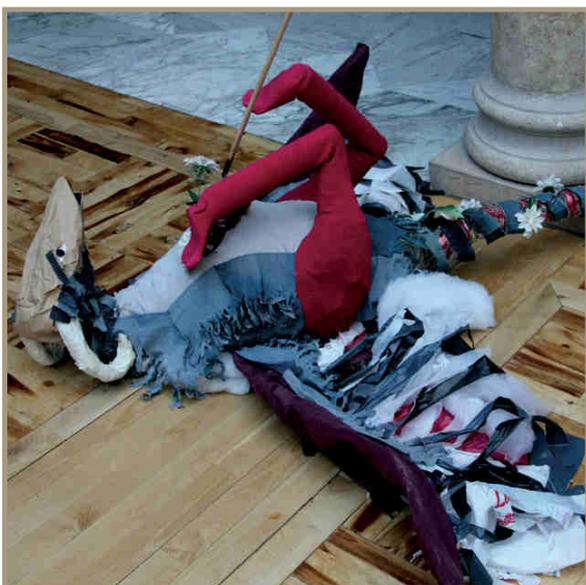


Figura 10
Dragón Pavo

Elementos metálicos, madera y telas recicladas, 150 x 200 x 200 cm. Hall del Edificio de Bellas Artes de Teruel, octubre de 2021.

Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II del curso 2019-20:
Sheila Judith Calvo Díaz, Ángel Celiméndiz Benedí, Lucía Espinosa Gil de Gómez y Adrián Gimeno Jarque.



Figura 11
Copito

Elementos metálicos y plásticos reciclados, 87 x 78 x 290 cm. Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel, octubre de 2021.

Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II del curso 2019-20:
Miriam Angoy Cánovas, Mónica Calvo Berné, Fátima Fernández Martins y Lucía Cardiel Uría.

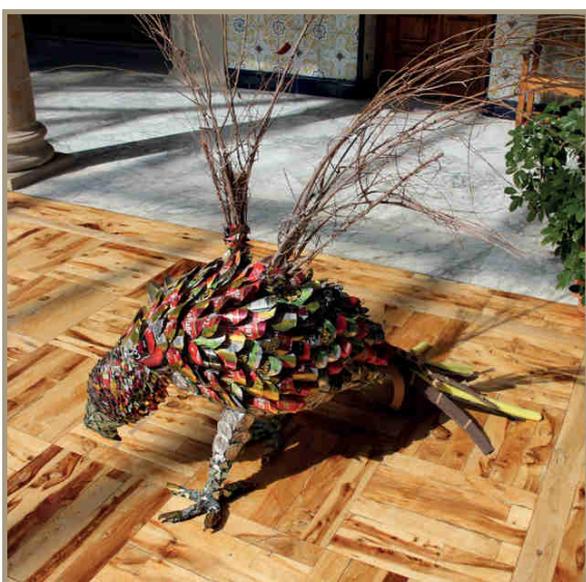


Figura 12
La Lora Loli

Elementos metálicos, latas de refresco recicladas y ramas de pino, 90 x 135 x 160 cm. Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel, octubre de 2021.

Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II del curso 2019-20:
Isabel Aguilar Olona, Pablo Bailén Llabata, Luna Gascón Marzo y Özge Melis Orackci. Restaurada en el curso 2021-22.



Figura 13
Hidra (Lermaya Hidra)

Elementos metálicos, latas de refresco recicladas y cartones, 70 x 70 x 230 cm. Talleres de escultura del Edificio de Bellas Artes de Teruel, enero de 2020. Fuente: A. Hernández.

Estudiantes de Volumen II del curso 2019-20: Guillermo Navarro Ardanaz, Mireia Olmos Cantarero, Ángela Ontiveros Pascual, Cristina Ramo, Lorena Recio Cabrero, Lara Rosas Berroy e Isabel Zapata Rodríguez. Restaurada en el curso 2021-22.



Figura 14
Dragón-Phoenix (Phycodurus Eques)

Elementos metálicos, cartón y plásticos reciclados, 420 x 430 x 90 cm. Sala de Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel, octubre de 2021. Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II del curso 2019-20: Marina Mostajo Joven, Cristina Peitivi Castañosa, Diego Saura Eito y Mario Torres Julián.



Figura 15
Esfídra

Elementos metálicos, cuerdas, telas, plásticos reciclados y sonido. 120 x 100 x 190 cm. Jardines del Campus de Teruel, junio 2021. Fuente: J. Prieto..

Estudiantes de Volumen II del curso 2020-21: María Miguel Bueno, Denis Sebastián Prunduş y María Sender Julián.

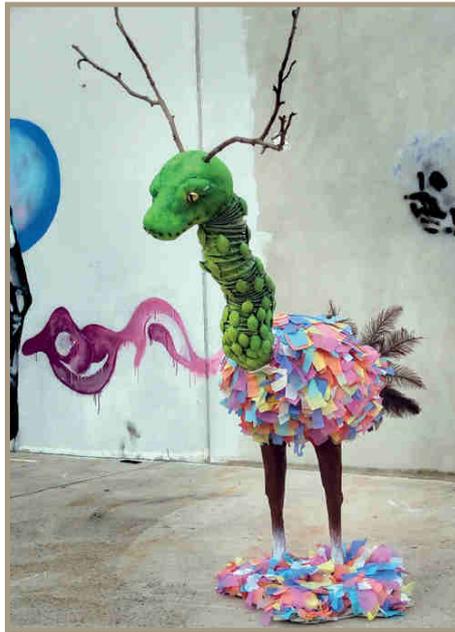


Figura 16
Saffron (Azafrán)

Maderas, plásticos reciclados y ramas de platanero. 140 x 60 x 80 cm. Exterior de los talleres de escultura del Edificio de Bellas Artes de Teruel, junio de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II del curso 2020-21:
Ana Alonso Forcen, Lydia Floría Muelas y Estela Carrascal van der Meer.



Figura 17
Federico

Metal, plásticos reciclados y madera. 90 x 140 x 90 cm. Sala de Exposiciones del Edificio de Vicerrectorado de Teruel, junio de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II del curso 2020-21:
Irene Blanco Berdún, Leyre Mateo Balbuena y Raquel Viver Rodrigo.



Figura 18
Ikar

Metal, plásticos y cartones reciclados. 120 x 75 x 110 cm. Jardines del Campus de Teruel, junio de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II, curso 2020-21:
Claudia Enguita Castejón, Pilar Guinea Barcena y Clara Romeo Pasamar.



Figura 19
Grifo alebrije

Metal, plásticos reciclados y telas.
60 x 90 x 40 cm. Talleres de escultura del Edificio de Bellas Artes de Teruel, octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II, curso 2021-22:
Olga Violeta Arenas Granados, Rocío Casero Laborjeta, Laura Espligares Tabuenca y Alba Polo Sánchez.



Figura 20
Rusty CORE i1

Elementos de ordenador reciclados.
30 x 40 x 80 cm. Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel. Octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II, curso 2021-22:
Antía Iglesias Martínez, Juan Ignacio Martínez Alamán, Paola Piniés Martínez, Iris Roche Romeo y Jairo Villacreses Macías.

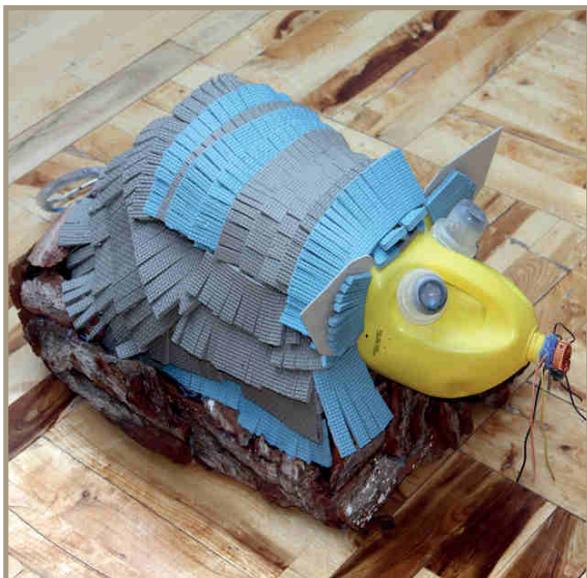


Figura 21
Zarigüeya

Plásticos reciclados y corteza de pino.
40 x 40 x 75 cm. Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel. Octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II, curso 2021-22:
Ana Alba Burgués, Blanca Caraballo Fernández, Sonia Carneiro Rey, Idoia Grau Ariño, Mónica Galiano Serrano y Hugo Hoffmann Marco.



Figura 22
NiiKola

Plásticos reciclados, metal y escayola.
50 x 40 x 12 cm. Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel. Octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II, curso 2021-22:

Ada Pilar Fuertes Laín, Alba Lagares Olague, Mario Pascual Lorenzo, David Puyo Sainz, Andrea Salas Díaz y Melisa Vezhdieva Abtarmanova.



Figura 23
Sirena / Harpía

Metal, plásticos reciclados y ramas.
120 x 70 x 110 cm. Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel. Octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II, curso 2021-22:

Marta Alonso Fernández, Natalia Barco Orraca, Elly Fu, Erika Gimeno Lacamara y María Millán Rubio.

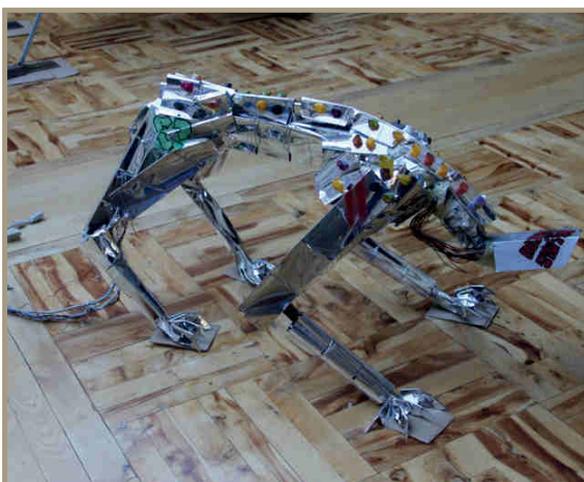


Figura 24
Roboperrx

Aluminio, hierro y plásticos reciclados.
70 x 60 x 140 cm. Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel. Octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II, curso 2021-22:

Raquel Arcaz Arias, Kevin Jesús Cárdenas Soria, Eriste Gabarre Rodríguez, María Gallego Ortega, Montserrat Hernández Matozo y Lucía Muñío Solanas.



Figura 25
La Gallina Turuleta

Madera, metal y plásticos reciclados.
40 x 55 x 100 cm. Claustro del Museo de Arte
Sacro de Teruel. Octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II, curso 2021-22:
*Elvira Martín Sanz, Mireya Pérez Esteban, Natalia Rico
Sanz, Alejandro Sancho Ruiz y Carmen Vidal Inglés.*



Figura 26
Good boy

Aluminio y plásticos reciclados.
30 x 60 x 100 cm. Claustro del Museo de Arte
Sacro de Teruel. Octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Estudiantes de Volumen II, curso 2021-22:
*Marcos Iturriaga Andújar, Daniel David León
Galeano, Polina Menshikova, Martín Sáez Puerto,
Sam Tapia Jiménez y Eva Villarroja Catalán.*



Figura 27
**Cubo formado a partir de los bocetos de
Rubbish cube**

Madera, y tapones de plástico y metal reciclados,
60 x 60 x 60 cm. Museo de Arte Sacro de Teruel,
octubre de 2021.
Fuente: J. Prieto.

Equipo de restauración.
Estudiantes de Volumen II, curso 2021-22:
*Ruth Ballester Ventura, José Antonio Córdoba
Llamazares, Aitor Domínguez Vidal, Luis Arturo
Giménez Alamán y M^a Rosa Tejadós Pizarro.*



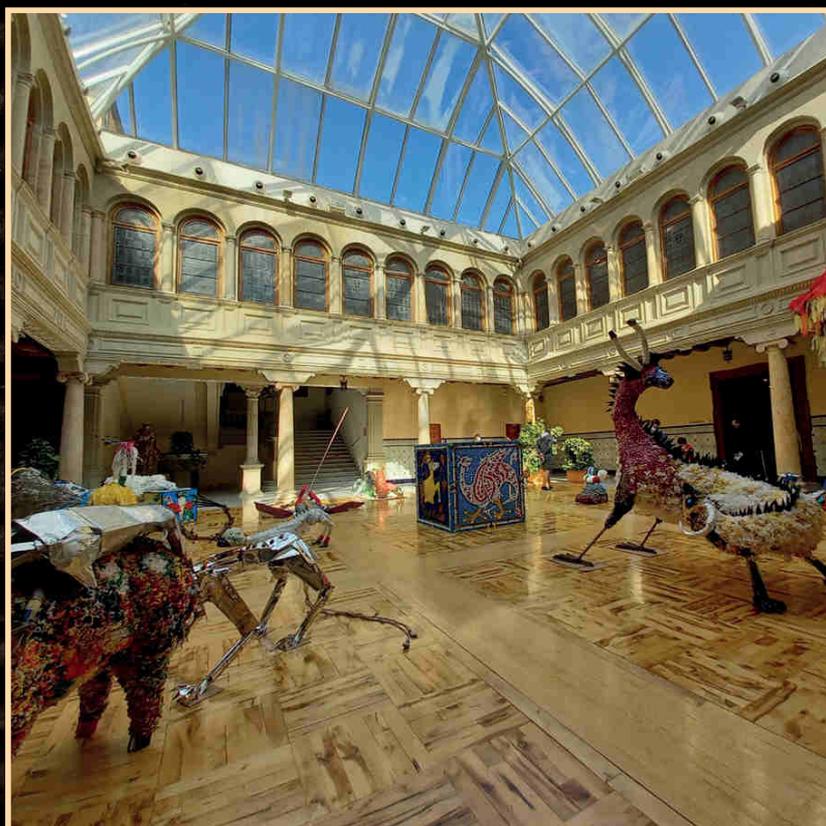
Reverso contraportada
Página intencionadamente en blanco

Este libro se publica con motivo de la exposición:

TRASH + MEDIEVAL BESTIARY

El patrimonio como fuente de inspiración

celebrada en el Claustro del Museo de Arte Sacro de Teruel del 6 al 15 de octubre de 2021, dentro de las actividades del XV Simposio Internacional de Mudejarismo.



CENTRO
DE ESTUDIOS
MUDÉJARES



Instituto de Patrimonio
y Humanidades

Universidad Zaragoza



Observatorio Aragonés
de Arte en la Esfera Pública



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel

Universidad Zaragoza



Museo Arte Sacro Teruel



Grupo de Investigación
Arte y Memoria